

Por el Dr. JUAN A. ROSSELLO

Profesor y director del Departamento de Psiquiatría de la Universidad de Puerto Rico.

Director del Programa de Salud Mental del país.

Entre los acontecimientos científicos de mayor alcance, ocurridos en el campo de la psiquiatría durante los últimos veinte años, se destaca el descubrimiento de una creciente y constante evidencia: la naturaleza de los cuidados proporcionados por los padres del niño en su infancia es de fundamental significación en el futuro de su salud mental.

Es por esto que se considera esencial para la salud mental del niño, el calor, la intimidad y la relación constante de la madre, factores en los que ambos encuentran satisfacción y goce. Cuando se asegura esta relación, las emociones de ansiedad y culpa que caracterizan en gran parte las perturbaciones mentales, se manifestarán en forma moderada y armónica. El niño tiene exigencias característicamente contradictorias: por una parte reclama el amor ilimitado de sus padres, y por la otra, experimenta un sentimiento de rencor contra ellos al estimar que no lo aman lo suficiente.

Si estas fuerzas psíquicas no tienen un clima propicio para su control y manejo racional, el individuo se mantendrá en un nivel in-

fantil por el resto de su vida, siendo, por lo tanto, víctima de circunstancias a las cuales no puede enfrentarse con su frágil constitución psíquica. Los expertos en psicología infantil creen que en este complejo entre madre e hijo es donde se encuentra el origen del desarrollo del carácter y de la salud mental.

En el creyente, la más dolorosa angustia es la pérdida del amor de Cristo, la alienación de Dios. La pérdida de la gracia de Dios es motivo de honda preocupación, la cual no se disipa hasta no haber logrado sentir que se ha recobrado el amor del Espíritu divino.

Si el niño no tiene estas experiencias saludables en un hogar estable, se le crean estados de ansiedad aguda, excesivas demandas de cariño, fuertes sentimientos de hostilidad y, como consecuencia de esto, sentimientos depresivos de culpabilidad. Estas emociones e impulsos son demasiado traumáticos para los tiernos medios de dominio y organización psicológica inmaduros con que cuenta el niño.

La perturbación en la organización psíquica, como resultado de estos problemas, trae consigo una

serie de reacciones frecuentemente repetitivas que se van acumulando y que se traducen en síntomas de neurosis y de inestabilidad. Este ciclo psicológico se va repitiendo hasta que, en la adultez, nos encontramos con un individuo de una estructura psicológica endeble, fácil presa de las tensiones de la vida.

Aunque la psiquiatría ha avanzado mucho y cuenta con numerosos recursos para ayudar al individuo que flaquea ante las tensiones, lo primordial es la prevención.

Como ya habíamos apuntado antes, los conflictos sin resolver con los padres pueden ser aliviados grandemente y a veces curados por la fe.

La reconciliación del alma con el Padre celestial, con Dios, que se obtiene a través de un sentido religioso profundo, es de un extraño y singular beneficio para muchas almas que padecen de trastornos del espíritu y que no pueden ser ayudadas ni auxiliadas en ninguna otra forma. □

¿Pueden Prevenirse y Curarse las Neurosis?



Por **MONSEÑOR LUIS APONTE MARTINEZ**
Arzobispo de Puerto Rico

SE PODRÍA comparar la vida humana con un torrente de agua que baja por el monte cantando entre las rocas. Mientras no hay obstáculos en su camino, sigue tranquilamente hacia adelante. Pero construyan Uds. una presa que detenga su paso, y las aguas comienzan a buscar salida por un lado y por otro, y si no encuentran cauce apropiado, acabarán por romper la presa.

Porque hay diques que detienen o desvían el torrente de nuestros deseos, el conflicto es inevitable en la vida humana. Una persona sana no se diferencia de una enferma en que la vida de la primera sea una carrera sin obstáculos, mientras que la de la segunda sea un sendero erizado de dificultades. La diferencia estriba en el tipo de solución que se dé al conflicto.

La respuesta que el individuo va dando a los problemas con que inevitablemente se irá encontrando en su vida va moldeando su personalidad. Unas soluciones son acertadas, saludables; otras son equivocadas, neuróticas. Es importante caer en la cuenta de que, tanto unas como otras, son el esfuerzo del individuo por hallar la solución a algún conflicto. Unas palabras del Dr. Luis M. Morales pueden servir de aclaración:

“Trataremos de explicar la diferencia entre ‘neuroticismo’ y ‘neurosis’ en la siguiente forma: El proceso de crecer y madurar en la esfera psíquica o mental, emocional e

intelectual, en forma pareja con el aspecto físico, no es cosa fácil y cómoda, aún para el que se cría en un ambiente óptimo. Toda persona, aunque goce de buena salud mental, está sujeta a manifestaciones emocionales desproporcionadas y aparentemente inexplicables de ira, de tristeza, de resentimiento, de temor; y a sentimientos de minusvalía, de ser incomprendido o maltratado por los demás. Todas estas respuestas y otras análogas, que si se examinan con sensatez carecen de justificación, son debidas al ‘neuroticismo’ que todos llevamos, en grado diverso, como parte integrante de nuestra personalidad. En la mayoría de los casos, especialmente cuando las circunstancias de la crianza, la educación y el ambiente no son demasiado desfavorables, todas estas respuestas son pasajeras, no se convierten en un patrón de conducta, y a la larga se logran superar.

“Hay, de otra parte, muchísimas personas que no son capaces de resolver los conflictos internos que las amenazan. No pueden armonizar las exigencias de su personalidad con las del medio en que viven. Responden a las demandas de una vida adulta con las emociones y los sentimientos propios de la infancia, y esto siempre causa la mar de dificultades. . .

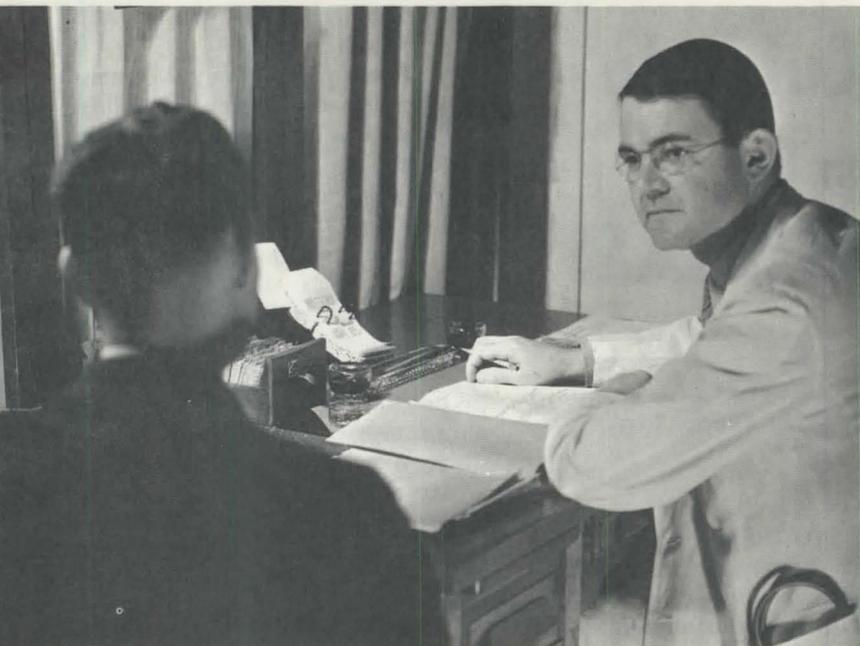
“El diccionario ‘Vox’ da una definición muy aceptable de psiconeurosis (sinónimo de neurosis) al

decir que es ‘un conjunto de perturbaciones psíquicas y somáticas, cuyas causas determinantes son de naturaleza psíquica, aunque pueden coadyuvar otras orgánicas, y actúan siempre que se origina un persistente conflicto mental entre varias tendencias de reacción, o entre éstas y sus posibilidades de realización’ ”.¹

Conviene notar que en la raíz de toda neurosis habrá siempre un conflicto, que la reacción neurótica es un síntoma, una defensa contra la ansiedad provocada por el conflicto. La ansiedad es un concepto que hay que comprender claramente.

La ansiedad es la respuesta psicósomática que delata la presencia de algún conflicto. Corresponde al dolor físico cuando la salud de la persona se encuentra en peligro. La ansiedad es un estado emocional muy parecido al miedo. No indica la existencia de un peligro exterior como en el caso del miedo, sino que surge espontáneamente dentro de uno mismo. Tanto la ansiedad como el miedo son una señal de alarma ante algún peligro, un toque de alerta que avisa la presencia del enemigo y la necesidad de prepararse, bien para el ataque o bien para la huida.

En la ansiedad y en el miedo hay una serie de cambios fisiológicos que preparan al individuo para enfrentarse con una situación de emergencia. En la ansiedad hay un cier-



to malestar, intranquilidad, angustia y desconcierto, como si fuera a pasar algo malo, un desasosiego emocional que pone en peligro la paz del individuo.

Por lo dicho se verá que la ansiedad es algo saludable, lo mismo que lo es el dolor físico. Pero el que sea saludable no quiere decir que sea un plato apetitoso. El individuo normal tenderá a evitar tanto el dolor como la ansiedad. Donde puede equivocarse es en el camino que elija para evitarlos.

No se trata aquí de describir las distintas reacciones de carácter neurótico que el individuo pueda tener ante los conflictos que se le vayan presentando. La Asociación Psiquiátrica Norteamericana clasifica así los tipos comunes de neurosis: la reacción ansiosa, la reacción de conversión, la reacción depresiva, la reacción disociativa, la reacción obsesivo-compulsiva y la reacción fóbica.

Todas estas reacciones tienen un común denominador. Son mecanismos de defensa que emplea el individuo para protegerse de la ansiedad. Lo malo es que con esta táctica defensiva no se derrota al enemigo. Algo así como uno que, al acercarse el momento de la batalla, se contentara con encerrarse en un castillo. Podrá sentirse más seguro, menos ansioso, pero así no podrá vencer al adversario. Un enfermo que tenga un dolor de cabeza ocasionado por un tumor en el cerebro, no

podrá curarse con una cuantas aspirinas. La aspirina podrá aliviar el dolor, pero el enfermo no sanará hasta haber destruido la causa de la enfermedad.

El dolor es un síntoma, no es la enfermedad. La aspirina alivia el síntoma, no cura la enfermedad. Lo mismo pasa con las reacciones de tipo neurótico. Son como la aspirina. Pueden servir para aliviar la ansiedad ocasionada por el conflicto; son una defensa para hacer más soportable dicha ansiedad. Y no conviene dejar enteramente indefensa a la persona. No se la puede forzar a salir de su castillo. Saldrá por su cuenta cuando no sienta la necesidad de refugiarse dentro de sus muros.

La manera de auxiliar a estos enfermos es ayudándoles a descubrir la causa de su enfermedad, y a comprender los síntomas que presentan, los cuales son un esfuerzo por evitar la ansiedad provocada por algún conflicto. Pero al conflicto hay que llegar si es que ha de haber una verdadera curación.

En el artículo ya citado del Dr. Morales puede leerse este párrafo:

"En inglés se los llama a los neuróticos personas 'desajustadas', como si fuesen piezas que no encajan bien con las otras que integran la maquinaria social. No se ajustan bien con el medio en que han de funcionar. Para el español, en cambio, el neurótico es un 'descentrado'. Dice el Dr. López Ibor que

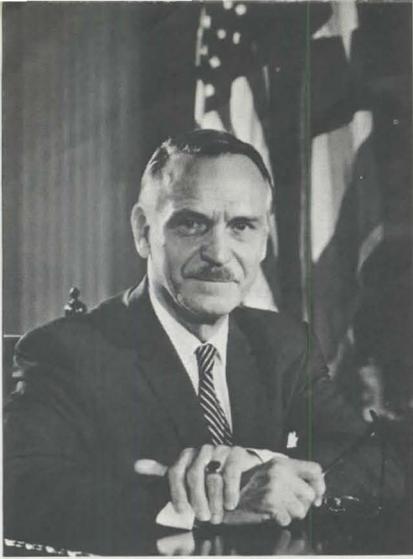
el problema de la persona descentrada es volver a su centro. El centro a donde tendría que volver es al de su propia persona: el *simismo*, como le llama Jung. 'Este centro personal es una totalidad psíquica donde lo consciente se funde con lo inconsciente'. Allí, en ese centro, se resuelven en buena armonía todas las contradicciones, todas las tendencias opuestas, todos los conflictos que hacen del hombre una paradoja ambulante. El que no afina su vida en el centro de su propia persona se sentirá falto de equilibrio y andará, además, desorbitado. Por algo es que Jung ha definido la neurosis como 'la enfermedad del espíritu que ha perdido su rumbo' ".²

Es a todas luces patente que no hay ser humano que pueda satisfacer todos sus deseos. Al escoger la satisfacción de uno, frecuentemente tendrá que renunciar a otro. Otras veces se verá en situaciones que por un lado le atraigan y por otro le repelan. No faltarán tampoco circunstancias en que todas las puertas parezcan cerrarse y hacer imposible la huida de alguna situación desgarradoramente dolorosa. La renuncia, el sacrificio, van envueltos en el corazón mismo de la actividad humana.

Es necesario por tanto que haya en la vida del hombre una jerarquía de deseos, una jerarquía de valores, una meta suprema a la que todo lo demás quede subordinado, por la que uno esté dispuesto a sacrificarlo todo si fuese necesario. En una palabra, hace falta una filosofía de la vida. Y no hay filosofía de la vida capaz de tranquilizar el espíritu humano que pueda compararse con el cristianismo. El cristiano que mira el mundo que lo rodea con todos sus vaivenes desde la cumbre serena de la fe, puede permanecer en paz en medio de todo género de tribulaciones.

Resulta interesante leer la enumeración que San Pablo hace de las peripecias por que pasó en su trabajo apostólico:

"Cinco veces recibí de los judíos cuarenta azotes menos uno. Tres veces fui azotado con varas; una vez apedreado; tres veces naufragué; un día y una noche pasé naufragando en el mar. Viajes frecuentes; peligros de ríos; peligros de salteadores; peligros de los de mi raza;



¡Cuidado con las DROGAS!

Por **LUIS A. FERRE**
Gobernador de Puerto Rico

LA ADICCION a las drogas es un mal tan grave que sus ramificaciones se extienden por todos los países del mundo. El tráfico ilegal de narcóticos ha tomado proporciones gigantescas, y las implicaciones de este vicio se han transformado en una corriente desbordada, que cubre lo máspreciado de nuestra sociedad: su juventud.

Estamos contemplando una etapa de perversión social que, de no ponerse freno, dará al traste con las conquistas morales que nos legaron nuestros antepasados. El mundo se desenvuelve en un clima confuso, de dolorosa intolerancia. La juventud ha adquirido impulsos incontrolables que la hacen

desoír la verdadera razón de su existencia. Se mueven en su ámbito, influencias malsanas que la conducen a un absoluto abandono de Dios. Los que se enriquecen con el tráfico criminal de las drogas heroicas no respetan el orden social existente. Son criminales de la peor calaña.

El progreso económico tiene sobre sí esta amenaza. La estructura social se siente impotente al aplicar los medios para controlar el problema. Surgen a diario daños irreparables a la seguridad personal y a la paz de nuestras comunidades, promovidos por el vicio incontrolable. Los cuerpos de seguridad, que los narcómanos no res-

peligros de los gentiles; peligros en ciudad; peligros en despoblado; peligros por mar; peligros entre falsos hermanos; trabajo y fatiga; noches sin dormir, muchas veces; hambre y sed; muchos días sin comer; frío y desnudez. Y aparte de otras cosas, mi responsabilidad diaria: la preocupación por todas las iglesias. ¿Quién desfallece sin que desfallezca yo? ¿Quién sufre escándalo sin que yo me abraze?

“Si hay que gloriarse, en mi flaqueza me gloriaré. El Dios y Padre del Señor Jesús, ¡bendito sea por todos los siglos!, sabe que no miento. En Damasco, el etnarca del rey Aretas tenía puesta guardia en la ciudad de los damascenos con el fin de prenderme. Por una ventana y en una espuerta fui descolgado muro abajo. Así escapé de sus manos”.³

En medio de todos estos conflictos, San Pablo permanece tranquilo y sigue impertérrito adelante.

Hay en su vida una meta que tiene que alcanzar. Todo lo demás poco importa. Como él mismo dice: “Y más aún: juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo”.⁴

“Os he dicho estas cosas —dice Jesús a sus discípulos—, para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo! yo he vencido al mundo”.⁵ Jesús anuncia a sus discípulos pruebas sin cuento. A pesar de eso les dice también: “Os dejo la paz, os doy mi paz; no os la doy como la da el mundo”.⁶ La paz no está en verse uno libre de todo conflicto, cosa por otra parte imposible, sino en la solución verdadera del mismo. □

(1) Luis M. Morales, *Reacciones neuróticas*, pp. 310-311, en *Manual de Psiquiatría social*, Juan M. Rosselló, editor, Universidad de Puerto Rico, 1968. (2) *Ibid.*, p. 311. (3) 2ª Corintios 11:24-33. (4) Filipenses 3:8. (5) S. Juan 16:33. (6) *Id.*, 14:27.

petan, tienen ante sí el reto más grande de la historia.

En Puerto Rico hemos comenzado un esfuerzo supremo por buscar remedios al problema de la adicción a las drogas. Hemos creado, por ley, una Comisión Permanente Contra la Narcomanía que tiene la misión de promulgar los programas más dinámicos y las prácticas más factibles que allanen el camino, tanto al tráfico como a la adicción. Este nuevo instrumento posee flexibilidad y facultades para bregar con toda la eficacia posible en la lucha cristiana de eliminar este borrón en la vida de nuestro pueblo. Podría servir de ejemplo a otros países hermanos dislocados por el crecimiento de la cifra de drogadictos.

La Comisión Permanente la preside el secretario de Servicios Sociales del Gabinete del Gobernador. La componen también los secretarios de Salud, Hacienda, Justicia e Instrucción, el superintendente de la Policía y dos miembros de la legislatura estatal. La comisión, por lo tanto, posee poderes ejecutivos, y como tal, sus normas y directrices las formularán funcionarios que están bien compenetrados del problema. Así pueden bregar con la dinámica de la situación. Podrá la comisión establecer y operar instituciones de tratamiento y rehabilitación de drogadictos, e instituir planes para la persecución del tráfico criminal.

Quise dar un ejemplo en mis intenciones para corregir las serias condiciones que hoy prevalecen en este aspecto en Puerto Rico. A la donación de mi sueldo como Gobernador para aumentar la contribución del gobierno a estos planes, se han unido ciudadanos del país que siguen haciendo sus propias contribuciones. Un banquete que se auspició hace poco, produjo también un fondo adicional de \$10,000. Otros más siguen uniéndose a esta campaña.

Los agentes especializados en la persecución de los traficantes conducen con mucho éxito su campaña. Todo Puerto Rico, en pocas palabras, se ha unido con determinación y con conciencia, para ayudar al Gobierno que dirigió a erradicar este mal social, que ha ido tomando tan críticas proyecciones. □

PORTE reposado, mirada serena, expresión bondadosa, rostro de hombre culto y pensador: tales son las características que distinguen la simpática personalidad del primer magistrado de la República Dominicana, adonde habíamos ido para entrevistarnos con él. Doctorado en Santo Domingo y en París, es uno de los máximos exponentes intelectuales y literarios de su tierra: abogado, profesor, escritor, poeta, literato y estadista de experiencia.

Nos recibe con verdadera afabilidad, y contesta en forma fácil y espontánea las siguientes preguntas para EL CENTINELA:

Periodista: *Señor Presidente, a propósito del tema básico de este número especial de nuestra revista, ¿tiene el gobierno dominicano un interés definido en la lucha contra la drogadicción, el alcoholismo y el tabaquismo?*

Doctor Balaguer: Reconociendo la existencia del problema en el país, el gobierno está desarrollando una activa campaña contra la drogadicción y el alcoholismo, particularmente entre la juventud. A tal efecto se trata de sustraer a los jóvenes del ambiente de vicio, con el propósito de encaminarlos por la senda de una vida activa, para que sean útiles a sí mismos y a la sociedad. Por ejemplo, cuando se descubren jóvenes desviados e iniciados en estas malas prácticas, se les formulan las amonestaciones del caso, se los devuelve a la familia y se los vigila para ayudarlos a rehacer su vida. Por otra parte, existen servicios especiales de la policía encargados de prevenir o coartar los hechos ilícitos relacionados con la drogadicción.

Periodista: *¿Qué beneficios considera Ud. que recibe una persona adicta que se libera de cualquiera de estos vicios, y qué ventajas disfruta quien nunca se desliza por la pendiente del vicio?*

Doctor Balaguer: Un drogadicto o un alcohólico es un enfermo, cuya voluntad ha sufrido un fuerte quebranto. No está en condiciones de llevar una vida normal y feliz. Se ha separado voluntariamente de la sociedad, y pertenece, por ende, a un submundo.

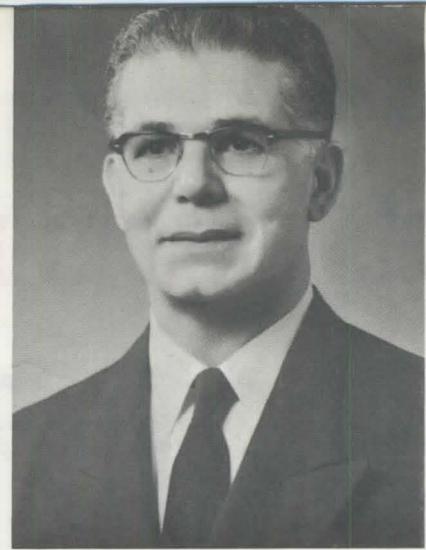
Pero cuando se libera de los vi-

REFUGIO FICTICIO

Entrevista que el director de EL CENTINELA sostuvo con el

Dr. JOAQUIN BALAGUER

Presidente Constitucional de la R. Dominicana



cios readquiere el pleno dominio de su personalidad, y se convierte en un elemento útil y constructivo. Vuelve a incorporarse a la sociedad como un individuo normal. Puede entonces dedicarse de nuevo a las actividades útiles de la vida, provechosas para él y para la familia. También la comunidad resulta ampliamente beneficiada, porque recibe el aporte constructivo de un vicioso rehabilitado.

Sin embargo, mejor aún que rehabilitarse es nunca caer en el vicio, y conservar así los privilegios y las ventajas de una vida sana, pura y ordenada.

Periodista: *¿Cree Ud., Señor Presidente, que existen razones emocionales que determinan en la gente su huida al mundo de las drogas?*

Doctor Balaguer: Efectivamente. Aunque muchas veces la drogadicción y el vicio son el fruto de las malas compañías, en la mayor parte de los casos son las frustraciones de la vida, la incertidumbre de la juventud, su falta de ideales, y los problemas del hogar, los que impulsan a la gente al uso de narcóticos, al alcoholismo y aun al tabaquismo.

Periodista: *¿Es a su juicio, Señor Presidente, el vicio un refugio seguro?*

Doctor Balaguer: De ninguna manera. En estas prácticas degradantes jóvenes y adultos buscan una forma de ahogar sus penas y olvidar sus dificultades. Es decir, recurren a ellas como un refugio para sus problemas. Pero éste es un refugio completamente ficticio y engañoso. En el alcohol y en las drogas no sólo no hallan alivio de

sus males, sino que cosechan enfermedad, pérdida de la dignidad personal, miseria, degeneración física y moral, y muerte.

Periodista: *Ya que el vicio es un refugio ficticio, que no resuelve sino que agrava los problemas de la vida, ¿considera Ud. que existe otra forma eficaz de encontrar la solución de los mismos?*

Doctor Balaguer: Creo que los valores positivos de un cristianismo práctico, o sea los principios insuperables del Evangelio de Cristo, incorporados en la vida, son la única solución eficaz de los problemas emocionales y de las luchas del hogar, lo único que puede proporcionar confianza, paz y verdadero bienestar.

Periodista: *Entonces, Señor Presidente, ¿representa, a su juicio, una auténtica fe cristiana, una ayuda eficaz para la persona que quiere abandonar los vicios y llevar una vida ordenada, útil y feliz?*

Doctor Balaguer: Esa es la mayor ayuda que se pueda prestar a quien lucha contra el vicio y quiere rehabilitarse. Es más valiosa que cualquier curso de estudios que se pueda dictar. Quizás sea el deterioro de la fe lo que más influya en el aumento que se nota en la drogadicción y en las demás prácticas nocivas. El apoyo religioso, una buena formación cristiana, constituyen la mejor salvaguardia contra el vicio, y el factor más decisivo para recuperarse de él.

Periodista: *¿Quiere Ud. agregar alguna palabra adicional para los lectores de EL CENTINELA, Señor Presidente?*

EL IMPACTO FISICO y MENTAL del Alcohol

Por el Dr. CARLOS A. AVILES ROIG

Profesor de Psiquiatría de la Universidad de Puerto Rico. Director médico del Programa de Control de Alcoholismo y Rehabilitación de Alcohólicos.

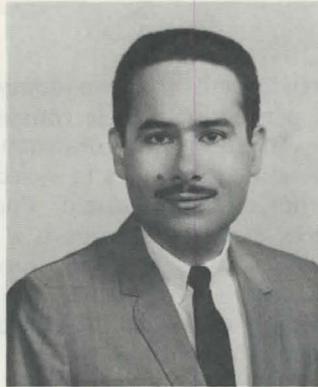
AL SER ingerido, el alcohol no pasa por el proceso de digestión en el estómago, sino que es absorbido directamente en la sangre. El efecto principal que produce en el individuo es la depresión del sistema nervioso central. Esta es una acción anestésica parecida a la del éter y el cloroformo. Pequeñas concentraciones de alcohol deprimen los centros nerviosos más especializados del cerebro, lo cual elimina las inhibiciones. La persona pierde así los controles y el buen juicio.

El bebedor se siente "en el tope del mundo", libre de restricciones sociales, y momentáneamente experimenta alivio de sus tensiones y angustias. Pierde la capacidad de autocrítica. Con una mayor concentración de alcohol en la sangre, el bebedor pierde el equilibrio, desarrolla dificultad en el hablar, necesita ayuda para caminar y resulta afectada su visión. Por fin asume una posición horizontal, hasta que se queda estuporoso y va desarrollando un estado de coma. El bebedor está completamente anestesiado. Si ha ingerido una cantidad de licor excesiva, puede

Doctor Balaguer: Quiero formular votos de que por medio de la fe y las buenas costumbres cristianas muchos eviten el vicio y adquieran y preserven su felicidad. Que los principios cristianos sean el fundamento del hogar y fortalezcan la familia, donde se forman los hombres y mujeres de carácter.

Periodista: *Ha sido un placer conversar con Ud., Señor Presidente. Muchas gracias por su amabilidad y por los valiosos conceptos vertidos en el curso de esta entrevista.* □

FERNANDO CHAIJ



El Dr. Carlos A. Avilés Roig obtuvo el título de Doctor en Medicina en la Escuela de Medicina de la Universidad de Puerto Rico. Terminó sus estudios en Psiquiatría en el Departamento de Psiquiatría de la Escuela de Medicina de la misma Universidad. Es director médico del Programa de Control de Alcoholismo y Rehabilitación de Alcohólicos de Puerto Rico, profesor de Psiquiatría de la Escuela de Medicina de la Universidad de Puerto Rico, y miembro del Consejo Internacional del Alcoholismo y Adicción a Drogas.

perder la vida al deprimirse el centro respiratorio.

Muchas personas usan las bebidas alcohólicas para aliviar la angustia, deshacerse de las inhibiciones, combatir el aburrimiento y encontrar propósito en la vida. Lo más trágico que puede sucederle a un individuo es que caiga en la trampa de querer regular sus sentimientos y dirigir su mente con el alcohol, en vez de enfrentarse con sus conflictos resolviéndolos en el mundo de la realidad.

Reconocemos tres etapas en el desarrollo del alcoholismo. En la primera, el bebedor desarrolla una dependencia psicológica del alcohol: siente alivio de sus conflictos emocionales inconscientes, sus tensiones y sus angustias.

Empieza a beber en el grupo familiar o social. Usa las bebidas al-

cohólicas frecuentemente, y va aumentando la tolerancia al alcohol, pues necesita concentraciones cada vez mayores para conseguir el alivio deseado. El primer signo que aparece son las amnesias alcohólicas. La persona bebe en una fiesta, y al otro día existen lagunas en su memoria, o puede que no se acuerde de nada después de cierta hora. Estas amnesias ocurren sin pérdida de conocimiento, y producen mucha ansiedad, ya que el individuo no tiene idea de las cosas que hizo y dijo.

El bebedor empieza a darse cuenta de que el alcohol tiene un significado más profundo para él que para otras personas. Bebe rápidamente, toma a escondidas, y se preocupa de que en determinada fiesta no haya suficiente cantidad para satisfacer sus necesidades. El control sobre las bebidas alcohólicas parece posible, pero si no se abstiene de tomar o no empieza a ingerir menos licor, las oportunidades de convertirse en un alcohólico y de pasar a la etapa siguiente son altas.

La segunda etapa se inicia con la pérdida de dominio. El bebedor no puede ejercer control sobre la cantidad de bebida que va a ingerir después que empieza a tomar. Puede determinar la ocasión en que va a tomar y decidir cuándo no tomar. Pero una vez que empieza, por lo general termina intoxicado. La víctima se encuentra que está tomando más de lo que ha planeado. Con la pérdida de dominio hay una pérdida de juicio y una conducta inapropiada. Al no entender su pérdida de control elabora defensas psicológicas como la racionalización. Busca excusas y niega su problema, culpando a otras personas. Experimenta sentimientos

(Continúa en la página 17)

VIVIMOS en una época en que todo es movimiento y agitación. El tiempo nunca alcanza para todo lo que quisiéramos realizar. Nuestros nervios se alteran, nuestras mentes se cansan y nuestros cuerpos se agotan. Para su bienestar físico, mental y espiritual, el hombre, la mujer y el joven necesitan un refugio, un lugar al cual puedan retirarse con la seguridad de que allí hallarán reposo. Ese lugar debe ser el tranquilo santuario de la familia: el hogar.

La sociedad está formada por familias. Nuestra estructura social está construida en torno al hogar. Con justicia podemos decir que el hogar es el corazón de la sociedad, de la iglesia y de la nación. Si las familias y los hogares son felices y estables, también la sociedad y la nación gozarán de felicidad y de estabilidad. Si los hogares están desquiciados, si no tienen estabilidad, también las estructuras sociales y nacionales tambalean y pueden caer.

Por lo mismo, trabajar por la felicidad y la estabilidad del hogar es deber y privilegio de toda entidad cultural y filantrópica que tie-

En pro de la FELICIDAD y la ESTABILIDAD del HOGAR



Por GERMAN BOSCH

ne como objetivo el bienestar del prójimo, y de toda organización religioso-cristiana que vela por los valores eternos. Esta es la razón por la cual la Iglesia Adventista del

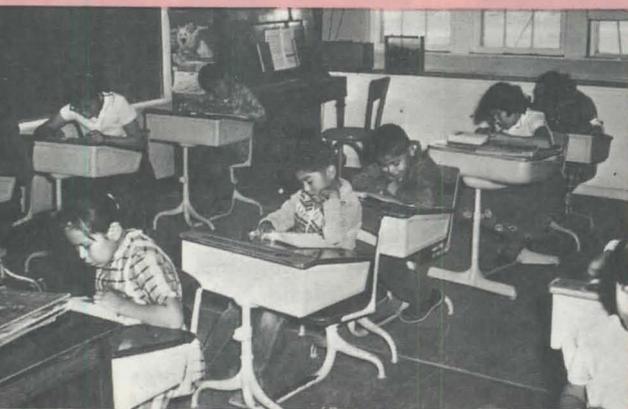
Séptimo Día trabaja activamente en pro del fortalecimiento del núcleo familiar, tanto por medio de su obra religiosa como por su labor social y educacional.

De paso, un hogar feliz y estable no es producto de la casualidad. Ni el resquebrajamiento de las estructuras sociales, ni la rebeldía juvenil, ni las conmociones políticas son resultado del azar. Todas estas manifestaciones, positivas o negativas, obedecen a la inalterable ley de la causa y el efecto, de la siembra y de la siega.

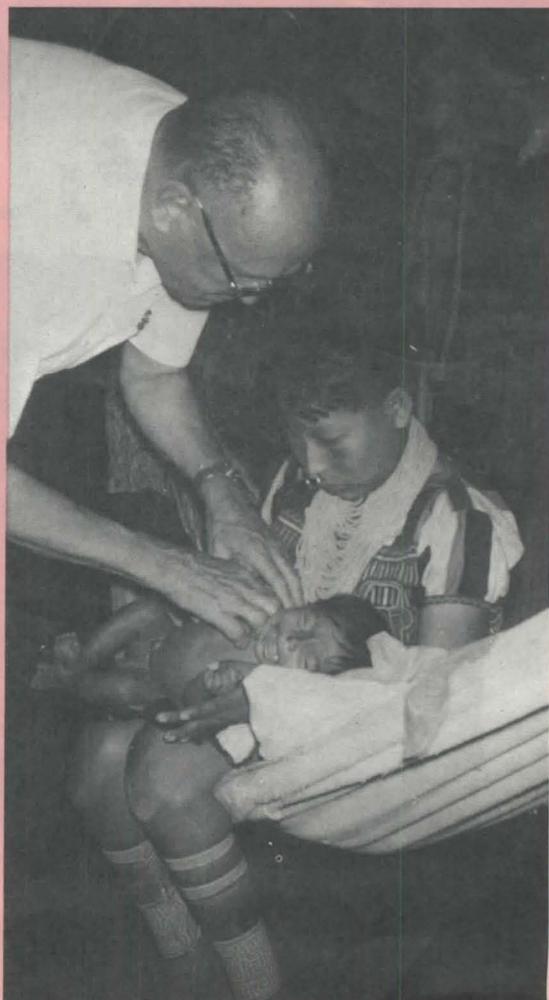
Para que haya hogares felices y estables, es necesario que sus fundadores aporten al nuevo hogar los elementos básicos que garantizan su éxito. Para que este ideal se convierta en realidad, para que disminuyan los hogares derrumbados, los matrimonios desdichados, las familias destrozadas y los hijos desorientados y desamparados, los fundadores de nuevos hogares, además de otros requisitos, deben adoptar como base de la vida familiar, los insuperables principios morales del Evangelio de Cristo, gran secreto de la felicidad humana. □



Fábrica de productos alimenticios sanos establecida por la Iglesia Adventista en Wartburton, Victoria, Australia. Una serie de casas similares trabajan en varios países en interés de la salud del pueblo.



Aula de una escuela primaria adventista para indios navajos, establecida en Holbrook, Arizona, Estados Unidos.



Dr. Ernesto Pohle, fundador del famoso Hospital de Temple, Arizona, EE. UU., viajó más de 3.000 kilómetros para asesorar la obra médica adventista en las islas San Blas.

El Dr. Lloyd Mason suturando heridas de un indio navajo accidentado, como parte de la obra benéfica que la Misión Adventista efectúa en favor de los indios de Arizona.



Alumnado de la escuela primaria adventista de Cali, Colombia, uno de los centenares de establecimientos similares que en el mundo entero educan al niño y plasman su carácter.

Edificio principal del Hospital Adventista Bella Vista, de Mayagüez, Puerto Rico.



Por Dios y

MIENTRAS el auto se desliza suavemente por la carretera rumbo a la colina de Loma Linda, la mirada del viajero resulta monopolizada por el espectáculo soberbio de un imponente edificio en forma de hoja de trébol que se yergue dominando la zona como centinela gigante. Es el nuevo Hospital de la Escuela de Medicina de la Universidad Adventista de Loma Linda, ubicada en el corazón de una pintoresca zona de California. En esa maciza construcción, así como en decenas de otros pabellones ubicados en las adyacencias que constituyen el **campus** de la universidad. no sólo se imparte sanidad física a millares de pacientes utilizando los más modernos equipos del mundo y algunos de los más célebres especialistas, sino que se prepara a toda una aenaración joven, inquieta y llena de ideales, para las más nobles profesiones de la vida: medicina, en sus diversas especialidades y ramas, profesorado, pedagogía, etc.

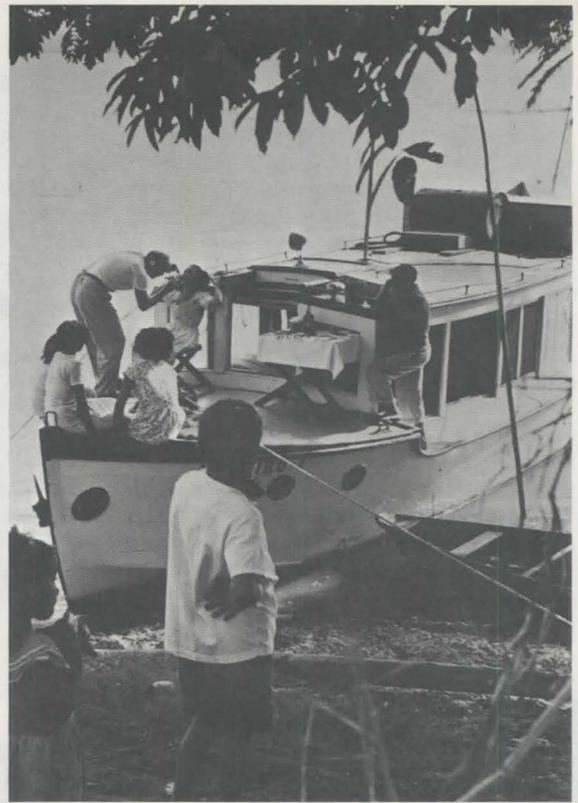
La Iglesia Adventista se enorgullece de esta casa que es una de sus universidades, así como de otros 436 colegios superiores y escuelas secundarias, amén de 4.500 escue-

(1) EL CENTINELA

El Hospital Adventista de la Facultad de Medicina de la Universidad de Loma Linda, California.

La "Luzeiro I", una de las numerosas lanchas de auxilio médico que patrocina la Iglesia Adventista y que recorre algunos de los afluentes del Amazonas en su misión de bien.

Unidad móvil de socorro adquirida por la Asociación Adventista Puertorriqueña para servir al pueblo en casos de emergencia.



por el Prójimo

Por el Dr. F. E. ALCALDE

as primarias esparcidas en el mundo entero. En sus aulas, abiertas a todo el mundo, los niños y los jóvenes reciben una educación completa y equilibrada. Ella comprende la instrucción intelectual, la educación física y manual y el cultivo de la vida moral y religiosa, para que el estudiante logre forjar, sobre el fundamento de los principios cristianos de la Biblia, un carácter sólido y un ideal noble de servicio abnegado.

Mientras una buena parte de la juventud moderna se desborda tumultuosa en riñas, en correrías y en motines estudiantiles; mientras miles de jóvenes desorientados enruesan las filas de los hippies, los drogadictos y los delincuentes; y mientras más miles todavía se esfuerzan por lograr alguna profesión remunerativa teniendo como único ideal la riqueza y el placer, la juventud adventista, tanto en este gran país del norte como en todo otro país de la tierra, halla su máxima satisfacción y su auténtica felicidad en una conducta regulada por los sublimes postulados del cristianismo, con una auténtica experiencia personal con Dios y con Cristo. Y ésta se revela

en una vida de moderación, de trabajo honesto, de temperancia, de actividad entusiasta en favor del prójimo necesitado, y de gozosa colaboración con toda empresa noble y de bien.

Los 137 hospitales, las 175 clínicas y las 18 lanchas de auxilio médico abarcan establecimientos que van desde los mejores montados del mundo, como el ya mencionado en el primer párrafo, hasta los que están ubicados en las

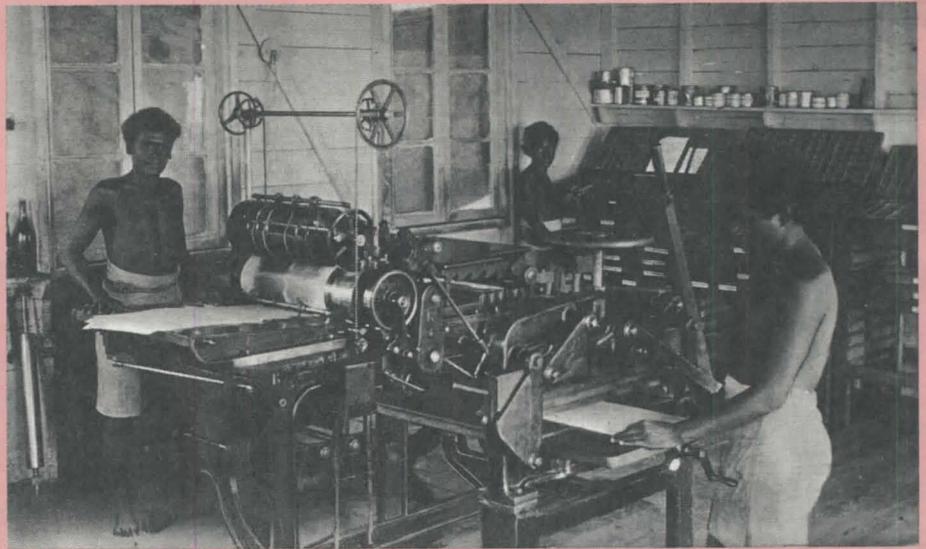
más remotas islas del Pacífico y los menos desarrollados del Africa y del Asia. Enseñar las leyes del sano vivir, que forman parte integrante de la religión, y aliviar al enfermo, son los dos grandes objetivos de este sistema mundial.

Las 44 editoriales adventistas distribuidas en el mundo —las tres mayores se hallan en los Estados Unidos— publican y hacen circular libros y revistas llenos de los principios del cristianismo por valor

Colonia adventista para leprosos en Malamulo, Malawi, (ex Nyassalandia), Africa. La Iglesia no restringe sus actividades de bien a las zonas desarrolladas del mundo.



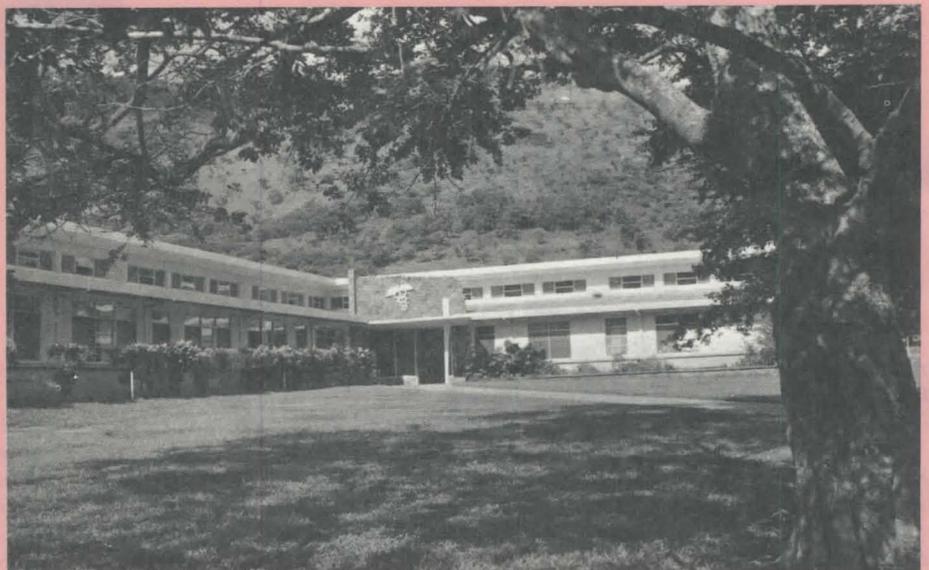
de 40 millones de dólares por año. Una prolífica obra radial —en español el programa La Voz de la Esperanza—, conferencias públicas para proclamar los principios del Evangelio de Cristo, iglesias para cultivar la vida espiritual, campañas en pro de la temperancia, como el famoso programa del "Plan de cinco días para dejar de fumar", vastos trabajos de asistencia social y socorro de los pobres, e innumerables otras actividades que no hay espacio para describir, constituyen otros de los aspectos de la gran obra religiosa y social que realiza la Iglesia Adventista, como parte integrante del programa que desarrolla por Dios y por el prójimo. □



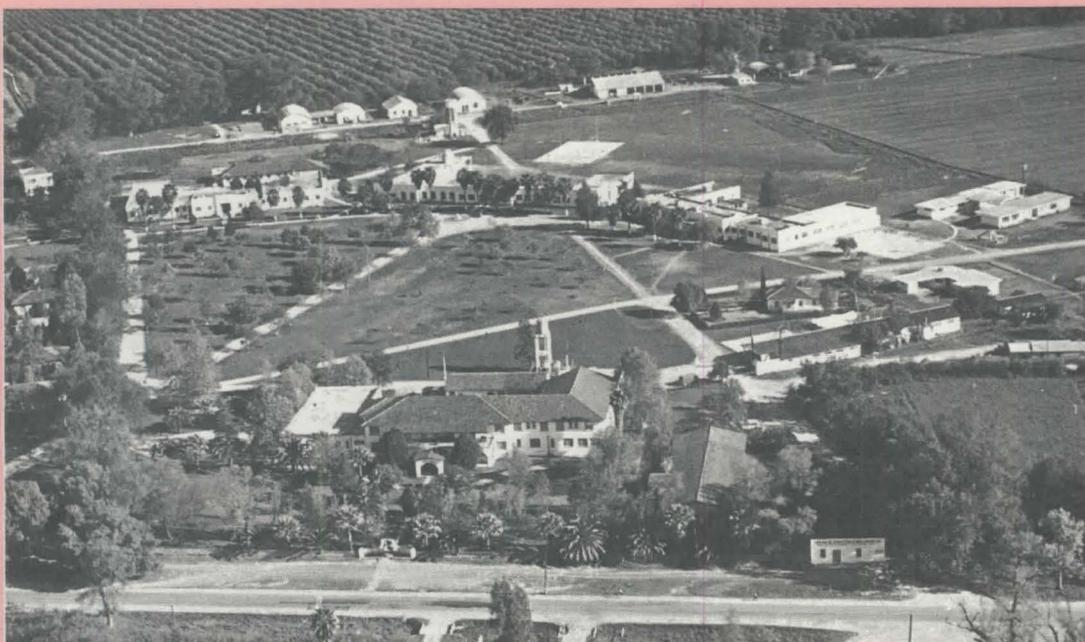
La obra social de la Iglesia Adventista se ejerce aun en la Polinesia. Aquí puede verse la imprenta de un colegio adventista de las Islas Salomón.



El Departamento de Beneficencia de la Asociación Adventista Dominicana en acción: repartiendo bolsas de alimentos a personas damnificadas.



Hospital Adventista de Nicaragua. Atendido por médicos misioneros egresados de la Universidad de Loma Linda, realiza una inmensa obra de bien.



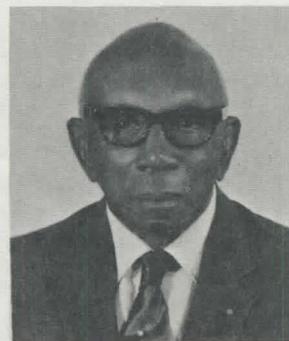
México cuenta con dos excelentes instituciones adventistas ubicadas en Montemorelos, Nuevo León. Aquí aparece una vista aérea del Colegio Vocacional y Profesional adventista y del Hospital y Sanatorio adyacente.

¡NO SE SUICIDE!

El Tabaco y la Salud

Por el Dr. HERIBERTO PIETER-BENNETT

Ex profesor de Clínica Médica y Cancerología de la Universidad de S. Domingo. Director del Instituto de Oncología "Milagro de la Caridad".



Dr. Heriberto Pieter-Bennett. Graduado de médico en el Instituto Profesional de Santo Domingo y en la Facultad de Medicina de París, Francia. Fue profesor de Clínica Médica y de Historia de la Medicina en la Universidad de Santo Domingo. Fundó en esa Facultad la Cátedra de Cancerología. Actualmente es presidente de la Liga Dominicana Contra el Cáncer y director del Instituto de Oncología "Milagro de la Caridad". Entre otras distinciones profesionales es miembro activo de la Association Francaise pour l'Etude du Cancer, y de la Royal Society of Medicine, de Londres, Inglaterra.

DESDE antes de comenzar a ejercer la profesión de médico tuve oportunidad de notar quebrantos parecidos al de la tuberculosis pulmonar sufridos por sujetos inveterados en la costumbre de fumar pitillos. Durante el curso de sesenta y más años de labor profesional, en mi clientela y en mis estudios oncológicos, tanto en mi país como en los mejores establecimientos extranjeros dedicados a esa materia, he podido estudiar los daños, casi siempre irreparables, ocasionados por el tabaco.

Cuando se hace irresistible, tal vicio no sólo perjudica a los pulmones, sino que también radica sus lesiones en los labios, en las encías, en otras regiones de la cavidad bucal, en las amígdalas, la laringe, el esófago, el estómago y la vejiga urinaria, tanto en el hombre como en la mujer.

No vacilo en recomendar continuamente maneras que propendan a exterminar el desenfreno en el hábito de fumar cigarrillos de toda especie y en cualquier forma, ya sea provistos de filtro o sin filtro, o con la ayuda de otros procedimientos que, según los fabricantes de esa mercancía, disminuyen los perjuicios que a diario se observan

en quienes desechan advertencias y consejos para no sufrirlos.

Es cierto —y bien probado, repetimos— que el humo del cigarrillo ocasiona cáncer en los pulmones. También es evidente que la lesión puede evitarse en esa viscera así como en otras regiones de nuestro organismo. No podemos negar que algunas sustancias extrañas al tabaco y a su envoltura motivan también diversas modalidades de ese azote. La atmósfera viciada de las grandes urbes, el aire de las minas de carbón, el ambiente de las factorías de asbesto-cemento, la remoción de tierras radioactivas, así como el clima en donde se pavimentan calles y carreteras, la permanencia de obreros en los aparcamientos y en los lugares de construcción y reparación de coches y otros vehículos automotores, facilitan el desarrollo de procesos cancerosos en nuestro organismo y en el de los animales de laboratorio que se usan para probar esos perjuicios.

No todas las personas ofrecen la misma facilidad para enfermar de cáncer del pulmón, cuyos daños malignos se originan por el cigarrillo o por otra causa. Hasta hoy no poseemos exacta prueba del por qué de tal diferencia en ese triste

monopolio. A quien no desee cargar con ese fardo de miserias le es dable oponer medidas bien probadas para evitar dolencias y algo peor. Estamos inclinados a sostener que un agente viral, escondido en nuestros humores o en nuestros tejidos, acecha una ocasión propicia para manifestar su malignidad.

NUESTRA PRIMERA Y MAS EFECTIVA ACTITUD PARA DEFENDERNOS CONTRA ESA DESGRACIA ESTRIBA EN NO FUMAR. La VOLUNTAD, la férrea voluntad, debe asistir a aquellos que no tienen valor para decidirse a no fumar. Si juzgan que esa virtud puede alcanzar tal victoria, no deben dudar de su eficacia ni de sus promesas irrefutables. De seguro que la aludida enérgica voluntad puede evitar conflictos, padecimientos y defunciones. La voluntad es el mejor agente preventivo para oponernos contra todos los vicios.

Si esa mala afición nos condena a fumar, sobre todo 20, 30 ó más de 60 cigarrillos al día, nuestra suerte puede ser arrastrada al caldoso del sufrimiento: allí, temprano o tarde, la guadaña de la muerte hará su menester reduciendo la

'Más vale precaver que remediar'



cantidad de años que debió durar nuestra existencia.

A principios de este siglo pocos médicos sabían que el cáncer de los pulmones no era raro. En muchas ocasiones se achacaban a la tuberculosis las lesiones producidas por ese tumor. Gracias al progreso de los estudios de la anatomía patológica la confusión fue desapareciendo poco a poco.

En el año 1923 presenté mi tesis para doctorarme en la Facultad de Medicina de la Universidad de

París. El tema de ese trabajo fue basado en el examen de varias lesiones malignas pulmonares. Poco después regresé a mi país. Aquí no tuve dificultades en diagnosticar tumores pulmonares malignos en sujetos tratados como si sufrirían tisis pulmonar. Desde entonces no escasean aquí buenos diagnósticos que demuestran la ocurrencia de lesiones malignas en la víscera respiratoria.

La campaña contra el cigarrillo debe iniciarse y continuarse en el

hogar, en todos los hogares. El padre, la madre y los hermanos mayores no deben exhibir frente a los chicos la licencia tabáquica que ellos mismos no han podido dominar.

Ese combate puede y debe continuarse en las escuelas de cualquier grado, en los talleres y en las factorías, en las oficinas públicas y en las privadas, en todas partes en donde la gente se reúne para instruirse y defender no sólo su propia existencia sino la de la comunidad en donde reside con ambiciones para vivir y no para morir.

Conozco a un médico que, después de exponerle inútilmente a su hijo de 15 años de edad los riesgos que acarrea el fumar cigarrillos, lo llevó a un hospital oncológico y no sólo le mostró pacientes moribundos de cáncer pulmonar, sino que también lo condujo al laboratorio de necropsias (autopsias). Allí le mostró radiografías del tórax y piezas anatómicas pertenecientes a quienes se suicidaron

SUSCRIBASE UD. A EL CENTINELA

Envíe el cupón adjunto a nuestra agencia más cercana, cuya dirección hallará en la página 23.

SOLICITUD DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Tengan a bien enviarme una factura por el importe. (Entiendo que la suscripción se paga por adelantado.)

Nombre

Calle y No.

Ciudad País

consumiendo la hoja mercantil vendida bajo el nombre de cigarrillo. Con esa objetiva lección el adolescente se tornó en abstemio. Jamás volvió a fumar.

El cáncer pulmonar no escoge personas ni razas ni países para manifestar su infortunio. Todo depende de la cantidad y de la calidad de cigarrillos consumidos al correr de días, horas y años. Ese mal vicio puede ser contagioso entre familiares, amigos y compañeros que acostumbran a malgastar tiempo, dinero y salud, exponiendo la propia vida y la de aquellos que dependen de su asistencia moral y material.

Contra el uso del cigarrillo no hay mejor remedio que la saludable determinación impuesta por nosotros. Desde que pude usar mi propia inclinación y mi propia VOLUNTAD, me enrolé en la cohorte del Divino Salvador. En sus filas actúo bajo su mando. □

El Impacto Físico y Mental del Alcohol

(Viene de la página 10)

de culpa relacionados con la bebida, pero no puede admitir que su forma de beber es compulsiva.

La mayoría de los alcohólicos toman por la mañana para aliviar los temblores y la ansiedad producidos por la ebriedad de la noche anterior. Usan el alcohol por motivos muy personales, y llegan al momento en que prefieren beber solos. No pueden compartir con nadie el tipo de placer que les produce el alcohol, el cual es un escape a su propio mundo de fantasías, donde sienten que pueden ser y hacer como quieren.

Así el alcohólico va escapando de la realidad. Su conducta se torna imposible de predecir, y sus estados de ánimo son contradictorios. Cuando no se deprime está alegre o afectuoso. A veces hostil e irritable. Paulatinamente se va deteriorando. Pierde el trabajo, los amigos, y la capacidad de solucionar sus problemas.

Cae en episodios de intoxicaciones prolongadas de varias semanas y meses. No puede decidir cuándo no debe tomar, y la bebida se con-

vierte en una compulsión. Experimenta sentimientos de culpa, remordimientos, bochorno, resentimiento, ansiedad, con temor constante del presente y del futuro. En este estado de pánico, el alcohol parece ser lo único que le resuelve todo. Motivos insignificantes sirven de estímulo para producir una borrachera. Protege su fuente de alcohol y no puede resistir quedarse sin ella.

La meta principal en el tratamiento del alcohólico es ayudar al paciente a abandonar la bebida para vivir una vida útil, satisfactoria y fructífera. Un alcohólico recuperado o rehabilitado acepta el he-

cho de que no puede ingerir licor normalmente o en forma controlada de nuevo. Asume una responsabilidad personal por su sobriedad, ya que no puede delegar esta responsabilidad en ninguna otra persona. El tratamiento puede necesitar todos los recursos de la medicina, la psiquiatría y la religión. Pues al establecer una relación con Dios, a través de la convivencia con la comunidad cristiana, encuentra aceptación, descubre el amor de Dios y el de sus semejantes, recupera su estimación propia y puede utilizar todo el potencial que Dios le ha dado para combatir su enfermedad. □



El alcohol es un tóxico violento que produce enfermedad y degeneración y conduce finalmente a la muerte. Tiene un tremendo impacto físico y mental negativo sobre el ser humano.

Por **SERGIO V. COLLINS**

Director de la revista *Mieux Vivre* (Viva Mejor), y
director editorial asociado de Publicaciones Interamericanas

La Verdadera Raíz de

"La angustia es un opresor pertinaz: sus desdichadas víctimas no consiguen escapar ni mediante la diversión ni por medio del ruido, ni en el trabajo ni en el juego, ni durante el día ni durante la noche. ¡Pero hay un modo de escapar!"

SÖREN KIERKEGAARD, eminente filósofo cristiano existencialista de Dinamarca, aunque murió en 1855 describió magistralmente los efectos despiadados de ese opresor pertinaz llamado "angustia". Expuso admirablemente la condición anímica del hombre contemporáneo, que vive en un tiempo que se ha conceptualizado casi universalmente como "la era de la angustia".

Kierkegaard habló de una "época cobarde", en la que la gente se dedica desesperadamente a las actividades bullangueras, a la música discordante, a las bebidas alcohólicas y a las drogas, para mantener alejados los pensamientos torturantes engendrados por la angustia. La siguiente declaración del filósofo danés se aplica muy bien a la humanidad moderna:

"Ningún juez de la Inquisición ha tenido dispuestas tales terribles torturas como las de la angustia; y ningún espía sabe atacar mejor al hombre de quien sospecha, eligiendo el instante cuando está más débil; y nadie sabe colocar mejor que ella las trampas en el lugar donde sus víctimas tienen más pro-

habilidad de caer; y ningún juez perspicaz sabe interrogar y examinar al acusado en la forma como sabe hacerlo la angustia, que jamás lo deja escapar: ni mediante la diversión ni por medio del ruido, ni en el trabajo ni en el juego, ni durante el día ni durante la noche" (Revista *Time*, 31 de marzo de 1961).

La angustia del hombre moderno nos habla de las monstruosas estructuras de acero, aluminio y vidrio donde la vida es vivida con aburrimiento en apartamentos provistos con las últimas comodidades técnicas; nos habla del ensobrecimiento del ser humano y de su negación de Dios; nos habla de la condición desesperada de la criatura pecadora y maligna que voluntariamente ha ido a la deriva, lejos de su Creador; "sobre todo —comenta una revista de amplia circulación—, nos habla del creciente silencio de Dios".

¿De dónde surge esta angustia universal? Veamos la excelente explicación que da Mons. Fulton J. Sheen: "En cada ser humano hay una doble ley de gravitación: una

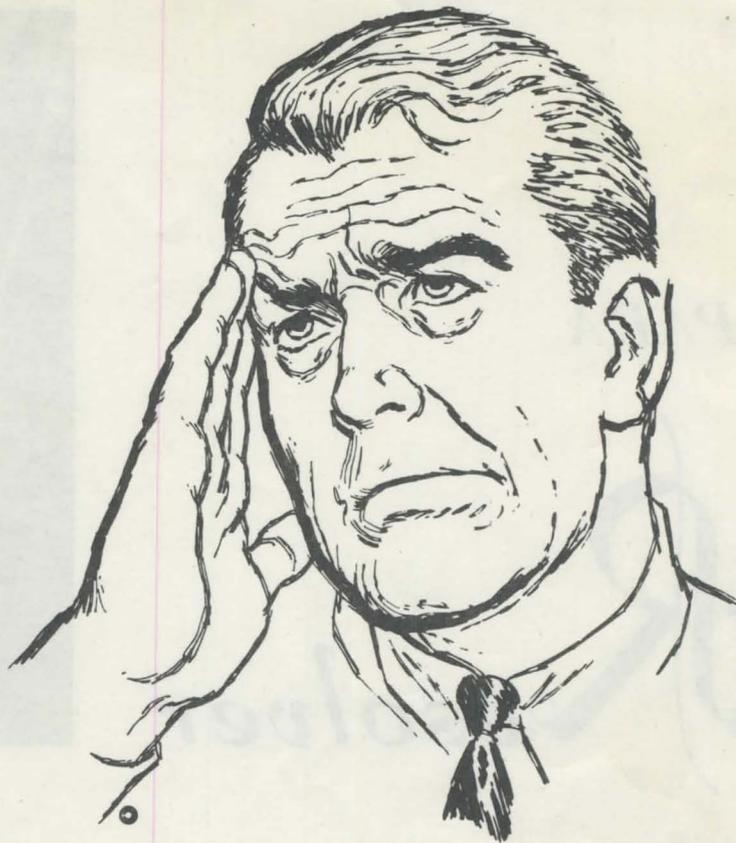
que lo arrastra hacia el mundo donde tiene su tiempo de prueba, y la otra que lo atrae hacia Dios donde tiene su gozo. *La angustia que está a la base de todas las angustias del hombre, surge de su esfuerzo por ser él mismo sin Dios o de procurar trascenderse sin Dios...* Es evidente que aunque escapemos de todas las angustias de la vida económica moderna, aunque evitemos todas las tensiones que la psicología encuentra en el inconsciente y el consciente, todavía nos queda la gran angustia básica y fundamental nacida de nuestra condición de criaturas. La angustia surge fundamentalmente de los deseos no controlados, de la criatura que desea algo que es innecesario para ella o contrario a su naturaleza o positivamente dañino para su alma. *La angustia aumenta en proporción directa al alejamiento del hombre del lado de Dios.* Cada hombre en el mundo tiene un complejo de angustia porque posee la capacidad de ser un santo o un pecador" (*Go to Heaven*, pág. 9. La cursiva no está en el original).

El rey David, varios siglos antes

la **ANGUSTIA**

y su

SOLUCION



de Cristo, describió acertadamente la angustia del pecador que se obstina en la práctica del mal, sin reconocer su dependencia de Dios y sin pensar en que tendrá que rendirle cuentas alguna vez: "Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; se volvió mi verdor en sequedades del verano" (Salmo 32:3, 4). En esta declaración se advierten los síntomas provocados en el cuerpo y en la mente por la angustia producida por el pecado y por la separación que éste ocasiona entre el hombre y Dios.

Pero el salmista, vencido por el dolor y el desasosiego causados por la angustia insoportable, de pronto se vuelve hacia Dios, confiesa su pecado y halla alivio y gozo cuando restablece la comunión con la Divinidad: "Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado" (Salmo 32:5). Luego expresa su satisfacción y declara con júbilo la felicidad que lo embarga: "Bienaventurado aquel cu-

ya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño" (Sal. 32:1, 2).

La criatura humana finita y pecadora siente angustia por el conocimiento de la santidad de Dios, de su majestad y trascendencia. "Se hace más consciente de su nada cuando se enfrenta con la sublimidad abrumadora de Dios y experimenta esa excelsitud anonadante, abismal del Ser divino como un conocimiento de la propia nada aplastante y abismal" (Piet Schoonenberg S.J., *El poder del pecado*, pág. 91).

Pero esa angustia es innecesaria, porque Dios se reveló en la persona de su Hijo: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (S. Juan 3:16). Cristo es "la imagen del Dios invisible" y por medio de él, el Padre ha reconciliado "consigo todas las cosas... haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. Y a vosotros también, que

erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprehensibles delante de él" (Colosenses 1:15, 20-22).

Aquí está el remedio para la angustia. El Señor aconsejó: "No os preocupéis... ni estéis en ansiosa inquietud" (S. Lucas 12:29). Y otra vez dijo: "Venid a mí todos cuantos andáis fatigados y agobiados, y yo os aliviaré" (S. Mateo 11:28, versión Bover-Cantera). La mano amorosa del Salvador es el único poder capaz de abrir los grilletes de la angustia que oprimen al hombre. Entonces, ¿para qué seguir sufriendo de aflicción de espíritu y para qué vivir en perpetua zozobra? El remedio está al alcance de todos: reconocer que se necesita ayuda divina, pedir perdón a Dios por los pecados —ejerciendo fe en que se es justificado gratuitamente por la gracia divina, mediante la redención provista por Jesús— y dedicar la vida a Cristo para seguir en sus pisadas. □

PARA

Resolver



los Problemas del

DOS jovencitas estaban muy atentas a una película que se presentaba esa tarde como parte de una semana dedicada al hogar y la escuela. Durante la exhibición, alumnos y maestros comenzaron a tirar sus cigarrillos, haciéndose a sí mismos la promesa de no volver a fumar para no morir de cáncer o tener que pasar por una arriesgada operación. Esas dos jóvenes, de 13 y 14 años, al terminar la película se dirigieron a un lugar apartado a llorar desconsoladamente. Me acerqué a ellas, y al preguntarles la razón de su congoja y preocupación, exclamaron a coro: "¡Salve a mi papá, salve a mi papá! Fuma y bebe, y pronto morirá de cáncer. Por favor, mi hogar necesita su visita".

Traté de conversar con las niñas para ayudarlas. ¡Pero qué triste historia escuché de aquellos labios temblorosos! El padre, que había procreado cinco hijos, se había dado desde muy joven a los vicios en todas sus formas, haciendo insopor-

table la vida a su esposa y a sus hijos. En muchas ocasiones faltaba el pan y el vestido, y a menudo, cuando el padre llegaba a la casa, la madre y los hijos tenían que escapar para evitar ser golpeados o, algo aún más triste, para no observar a un padre, víctima del vicio, perdiendo el control y llegando casi a la locura. Al contar esta historia los ojos de las dos jóvenes se anegaban en lágrimas y revelaban desesperación e inseguridad, como resultado de vivir en un hogar carente de felicidad.

¡En cuántos hogares se repite la misma historia hoy día! Cuántos lamentos son exhalados por miles y miles de seres inocentes que no tienen la culpa de haber nacido en un hogar donde los padres se han encauzado por un camino equivocado, un camino que ha traído dolor, tristeza y desesperación a sus seres queridos. Esta es la razón por la cual tenemos hoy una sociedad que marcha hacia la destrucción, la ruina y la miseria. Son

muchas las personas adversamente afectadas por la influencia de un hogar en que el padre o la madre ha caído en el pozo del vicio, por falta de orientación, o de un guía que haya encaminado sus pasos por la senda del bien.

¿Será que los hogares de nuestra sociedad moderna han perdido la visión de una vida mejor? ¿Estaremos todos condenados al fracaso y a la destrucción total? ¿Será que hemos perdido todo rayo de esperanza de alcanzar un ideal más elevado?

Era el propósito de Dios, al establecer el hogar de nuestros primeros padres, Adán y Eva, que éste sirviera de modelo. El Creador quería que al formarse los demás hogares, todos ellos tuvieran felicidad y alegría. Dios mismo, como huésped de honor, ayudaría a mantener esa dicha para siempre. Todo dependía de que la primera pareja se conservara leal y obediente a las leyes de Dios. Si tal hubiera ocurrido, nuestros primeros padres